

Palabras del Excelentísimo Sr. D. Sabino Fernández Campo

Señores Académicos.

Queridos familiares de don Leopoldo Calvo Sotelo:

Con gran tristeza y un dolor profundo, nos reunimos hoy en esta Real Academia de Ciencias Morales y Políticas para celebrar una sesión necrológica en honor y recuerdo de nuestro querido y admirado compañero don Leopoldo Calvo Sotelo, al que la muerte ha arrebatado de entre nosotros.

Perdemos a un gran compañero, a un hombre culto, a un político honesto y a un académico con una destacada formación intelectual y política.

En estos días pasados se han puesto de relieve con amplitud y respeto, sus méritos extraordinarios y la labor desarrollada en momentos difíciles de nuestra historia reciente, venciendo los inconvenientes con serenidad, prudencia y buen juicio, y solucionándole posteriormente con el rigor adecuado u el estricto sentido de la justicia.

Ha sido muy revelador y destacado este reconocimiento de los valores que adornaron la vida de Leopoldo Calvo Sotelo y le hicieron digno de admiración, de elogio, de respeto y de reconocimiento.

En esta Academia vamos a echar mucho de menos su extraordinaria personalidad, el acierto de sus ideas y la elocuentefacilidad de su expresión, tantas veces teñida de un humor sutil que latía a través de ella, con inteligencia y oportunidad.

Yo estoy orgulloso de haber compartido con él momentos cruciales, y admiré siempre su condición de español cabal e íntegro, de su fidelidad monárquica y de su patriotismo esencial en toda su conducta.

Para su viuda Pilar, para sus hijos y toda la familia, nuestro sincero pesar por la pérdida del ser querido, que lo es también para nosotros, y así queremos significarlo en este día.

Para comentar una figura tan importante como la de nuestro compañero, y antes de acudir a la misa que se celebrará en la iglesia San Nicolás de los Servitas, van a intervenir a continuación los Académicos Marcelino Oreja, Olegario González de Cardedal y Salustiano del Campo.